



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES - POR LA REVOLUCION
OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA.

N.º 12

21 de Febrero de 1978

N.º 260

\$ 60,00

EDITORIAL

Luis Matini

LA LUCHA DE CLASES Y EL PROYECTO FASCISTA

Hemos analizado que el golpe de estado del 24 de Marzo obedece a la necesidad de los sectores más reaccionarios de la burguesía y el imperialismo de adecuar la estructura política argentina para una consolidación de la economía de capitalismo monopolista dependiente y su pasaje a capitalismo monopolista de Estado dependiente. Señalamos que este proyecto choca contra un conjunto de factores históricos a saber: la existencia de una numerosa clase obrera con gran combatividad que ha adquirido conciencia política y que cuestiona el poder. La existencia

de una numerosa pequeña burguesía, agraria y urbana cuya vocación democrática e intereses económicos le enfrentan a todo intento monopolista. La existencia de una burguesía nacional, que si bien es incapaz de dirigir un proceso de liberación como lo ha demostrado cuando le cupo estar en el gobierno tiene contradicciones con el imperialismo en el marco de su dependencia. Una gran experiencia política en el conjunto del pueblo y gran combatividad, fuertemente arraigado los sentimientos antimperialistas y de gran tradición en la lu-

cha democrática. Por último una sólida fuerza que hace casi dos décadas esta luchando por la patria socialista cuyos destacamentos de vanguardia son las organizaciones revolucionarias.

Sosteníamos que el golpe representaba el intento de imponer un proyecto fascista como respuesta contrarrevolucionaria al avance de las fuerzas que representan el progreso social y subrayamos los términos "intento" y "proyecto" pues todo depende de la lucha de clases.

En efecto, como lo decía el Comandante Santucho, "la burguesía propone y la lucha de clases dispone". En esta situación la Junta Militar ha desarrollado su proyecto en dos aspectos fundamentales: por un lado el económico con un feroz proceso de concentración y de traslado del ingreso a las multinacionales. Por otro lado un proyecto político de institucionalizar el país de acuerdo a las necesidades del nuevo estado. El proyecto económico lo lleva adelante aunque con grandes dificultades el ministro Martínez de Hoz, y el proyecto político estaba en manos del General Díaz Bessone desde la secretaría de planeamiento.

Prácticamente desde la instauración de la Junta Militar el proyecto político chocó con la reali-

dad de la lucha de clases y tuvo sus primeras expresiones en la organización sindical, la cual a pesar de las intervenciones siguió la lucha contra todas las disposiciones de la Junta. La represión, a pesar de su inédita ferocidad no fue capaz de aplastar la resistencia al plan económico de Martínez de Hoz.

Este proceso de movilizaciones y resistencia del conjunto del pueblo tuvo su climax en las movilizaciones de Noviembre próximo pasado, que representaron un salto en la tendencia ascendente que se observaba desde el mes de mayo de 1977. Sin embargo si bien obtuvieron importantes conquistas de orden salarial, las mismas no afectaron sustancialmente al proyecto del ministro de economía, ya que como decíamos en números anteriores, éste consiguió cumplir parcialmente sus planes.

Como inmediato resultado de las movilizaciones de noviembre, se produce la renuncia del general Díaz Bessone, quien tenía a su cargo el desarrollo del proyecto político de institucionalización del fascismo dependiente desde la secretaría de planeamiento. Además se pudo observar un acentuamiento en las diferencias en el seno de la Junta Militar.

Al mismo tiempo los políticos, acrecentaron su actividad a pesar

de las prohibiciones de funcionamiento de Partidos impuestas por la Junta Militar.

La clase obrera y el pueblo argentino imposibilitaron de hecho el desarrollo del plan político de la Junta que intentaba llevar adelante el general Díaz Bessone, consistente en una adecuación de toda la estructura política jurídica a las necesidades del nuevo capitalismo.

Hoy está prohibido en nuestra patria la actividad sindical, intervenidas las organizaciones obreras, pero se hacen huelgas, paros y distintas medidas gremiales con éxito.

Hoy está prohibida la actividad política en nuestra patria y los políticos hacen cotidianamente un rosario de declaraciones opositoras a la Junta.

Con la renuncia de Díaz Bessone, el nuevo secretario de planeamiento no ha hecho ninguna declaración que indique con claridad el proyecto futuro. Existe una acentuada indefinición al respecto, indefinición que alienta a la oposición burguesa, la consolida y facilita de hecho la actividad política.

Podríamos decir que frente al conjunto de la resistencia la Junta Militar, imposibilitada de enfrentarla en todos los aspectos, se ve obligada a conceder. Al no conceder en el aspecto económico, apuntala el plan de Martínez de Hoz y conceden en el terreno polí-

tico, confiados que tal vez, con una eventual afirmación en la economía le permita volver a la carga con el plan político fascista del ministerio de planeamiento.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Este somero análisis de casi dos años de dictadura y resistencia en nuestra Patria, nos reafirma la justeza de la caracterización que hizo nuestro Partido acerca de la Junta militar y del rumbo que tomarían los acontecimientos, en especial el papel de la Resistencia.

Nos hace ver con mayor profundidad el papel de la lucha de la clase obrera en los procesos sociales, nos enseña a medir con justeza los avances en el largo proceso de liberación, que no siempre se presentan nítidos o conmesurables a simple vista, que no se pueden medir con la simple aritmética de sumas o restas o de positivo y negativo que nos llevarían a conclusiones mecanicistas como ser: "teníamos tanto, perdimos tanto, ganamos tanto, nos queda tanto, por consiguiente avanzamos o retrocedemos".

Al mismo tiempo no debemos perder de vista la tendencia general del proceso, el marco internacional en que se desenvuelve, que hace que todo proyecto fascista contrarrevolucionario presente

una doble faceta: por un lado es la respuesta particular al avance de la revolución mundial en plena ofensiva y por otro, precisamente por ello, va en contra de la tendencia general en el mundo, donde las tres vertientes que representan el progreso social: el Sistema Socialista Mundial, los Movimientos de Liberación y la Clase Obrera Internacional, consolidan día a día sus posiciones, arrinconando cada vez más al imperialismo.

Hoy el pueblo argentino está pasando, quizás, los años más duros de su historia, los sufrimientos por la represión y la política económica son inéditos, pero sin embargo el avance en la conciencia política, su cada vez mayor decisión de lucha, los logros concretos en el impedimento de la consolidación del proyecto fascista nos permiten sacar los verdaderos saldos positivos de este balance. En este sentido podríamos decir que la Junta Militar no hace todo lo que quiere sino todo lo que puede.

Ahora bien: ¿hicimos y estamos haciendo, las fuerzas del campo popular todo lo que podemos?. Creemos que de ningún modo, que es mucho más lo que se puede y debe hacer en el marco de la situación objetiva. La causa principal de este déficit, es la debilidad momentánea de las vanguardias del campo popular producto de la du-

reza de la represión y la necesidad de readecuar los métodos de lucha tarea a la que estamos empeñados.

Pero en este marco no deja de ser importante la necesidad de una mayor capacidad política especialmente de las vanguardias que nos permitan extraerle a toda situación el máximo de posibilidades. Se ve así con mayor claridad el papel del Partido Revolucionario en la lucha espontánea de las masas, que es quien no sólo dirige la lucha hacia los más caros fines estratégicos—la toma del poder por el pueblo sino también quien orienta en cada momento, en el aprovechamiento total de toda situación, que signifique un escalón más en el desarrollo de la lucha de clases.

Sostuvimos desde el principio como lo hemos sostenido siempre, la necesidad de centralizar la Resistencia del pueblo en la defensa de la democracia, el nivel de vida y la independencia. Marcamos como punto de partida los puntos mínimos que nucleaban todas las fuerzas populares contra la dictadura, la lucha por los desaparecidos, la defensa del salario, el funcionamiento de los partidos, la libertad sindical, etc. y ahora al observar los primeros resultados vemos la justeza de la línea.

Las movilizaciones de fin de

año lograron aumentos de salarios que están lejos de cubrir las mínimas necesidades de las masas, pero de todos modos significaron en ese aspecto un avance que incentiva la lucha. Al mismo tiempo la renuncia del ministro de planeamiento muestra las grandes dificultades que encuentran para implantar el Plan Político del proyecto fascista y el conjunto de las fuerzas políticas se suman a la oposición al gobierno. La movilización popular alienta la oposición burguesa y eso favorece los intereses del pueblo porque debilita la dictadura.

Pero el enemigo es todavía fuerte y está dispuesto a todo, retrocede por un lado, trata de avanzar por el otro, readecua sus métodos y defiende ferozmente sus posiciones conquistadas y no escatima ningún medio.

Por eso el proceso de avance de la lucha en general no es rectilíneo, se avanza, se retrocede, se flanquea, se afirman posiciones, se las defiende con tenacidad y valentía en un largo proceso de acumulación de fuerzas, sinuoso pero de tendencia ascendente, pues esa es la tendencia general en el mundo en nuestra época.

Es así que para lograr el pleno aprovechamiento a cada situación, a cada flaqueo del enemigo, se hace imprescindible la consolida-

ción de la dirección del movimiento popular, del partido revolucionario, de las direcciones sindicales y todos los organismos de masas, de la unidad de las distintas fuerzas del campo popular, centrando en los puntos comunes, teniendo en cuenta que todo se consigue con la lucha, con la combinación de las distintas formas de lucha donde la movilización de las masas es el elemento determinante.

Hoy el enemigo vacila y presenta indefinición en su plan político en el cual trabajó largo tiempo. No lo dejemos organizarse, ataquemos más a fondo, exigiendo la vigencia de la Constitución Nacional, la lista de los desaparecidos, la libertad sindical, el funcionamiento de los partidos políticos, etc., y ataquemos con todas las formas posibles aprovechando al máximo nuestros recursos, los recursos del campo del pueblo sin subestimar ninguna, centralizar y tensar toda la potencialidad del pueblo sobre los puntos débiles del enemigo, presentando el menos blanco posible. Cada compañero preso liberado, cada triunfo sindical, cada hecho político, cada acción armada exitosa va fortaleciendo el campo del pueblo y debilitando a la dictadura aproximándonos cada día más a la victoria.

ACERCA DEL LITIGIO EN EL CANAL DE BEAGLE



En los últimos días la prensa ha abundado en grandes titulares a raíz del fallo arbitral sobre la soberanía de las islas australes: Picton, Lennox y Nueva.

Esta fallo, dado por la Corona Británica, y que ha otorgado a Chile la soberanía de las mismas, ha provocado un conflicto entre ambos gobiernos. Se han intercambiado severas notas entre las cancillerías. Ministros y personajes de ambos gobiernos exaltan "firmes posiciones nacionalistas".

Pero, veamos primero cual es la historia de este problema.

El Gobierno de Gran Bretaña anunció el 2 de Mayo del año pasado, el laudo arbitral sobre la soberanía de las islas Picton, Lennox y Nueva, disputadas desde 1881 entre Argentina y Chile. Por el mismo estas islas pasan a ser soberanía de la República de Chile. Esta decisión arbitral, implica además, el control por Chile del Canal de Beagle, importante comunicación interoceánica entre el Pacífico y el Atlántico.

La decisión de la Corte arbitral, avalada

por la Corona Británica, es producto del acuerdo celebrado en 1971, en Salta, entre los mandatarios de Chile y Argentina, Salvador Allende y Alejandro Lanusse, que sometió al arbitrio inglés el litigio de la zona.

Inmediatamente después de dado a conocer el aludo, la Junta Militar Chilena, a través del almirante Patricio Carvajal, dio a conocer su satisfacción señalando que "el gobierno de Chile cumplirá fielmente el laudo", expresando además su esperanza en que ello no implicará una pérdida de la estabilidad en las relaciones con sus colegas los fascistas argentinos.

Por su parte, la Junta Militar Argentina se reservó la respuesta oficial para darla a conocer en el plazo máximo establecido, que es de nueve meses (y que vence en Marzo de este año). Sin embargo, anticipó que mantiene el principio "de que ningún compromiso (refiriéndose al que se concertó en 1971) obliga a cumplir aquello que afecte intereses vitales de la Nación o que perjudiquen derechos de soberanía".

La Cancillería Argentina ha manifestado su desacuerdo con el fallo arbitral por considerarlo violatorio del Acuerdo de Límites suscripto entre Chile y Argentina en 1893 y que establecía "La soberanía de cada Estado sobre el litoral respectivo es absoluta, de tal suerte que Chile no puede pretender punto alguno sobre el Atlántico, como la República Argentina no puede pretenderlo hacia el Pacífico".

¿QUE ESTA EN JUEGO CON LA SOBERANIA DE LAS ISLAS?

Está en juego una región clave desde varios puntos de vista:

- 1.- Quien tenga la posesión de las islas controlará el canal de Beagle entre el Atlántico y el Pacífico, tránsito obligado ante un eventual cierre del canal de Panamá o de Suez.
- 2.- Argentina y Chile tienen viejos diferendos sobre la soberanía de extensas zonas antárticas. Quien acredite ser poseedor de Lennon, Nueva y Pictor tendrá mejores derechos a esos territorios antárticos.
- 3.- Se sabe, por otro lado, que la zona de las islas y sus vecindades recubren importantes reservas carboníferas y de petróleo, Además de cromo y titanio.
- 4.- La soberanía de las islas daría a Chile entrada al Atlántico acogiéndose al derecho sobre las 200 millas. Tendría, por lo tanto, un lugar en la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS) lo que le permitiría una estrecha relación militar y política con las dictaduras del Cono Sur Latinoamericano y con el régimen racista de Africa del Sur, además de un destacado lugar en la estrategia del imperialismo norteamericano.
- 5.- Los conflictos fronterizos en América Latina han servido, casi siempre, de "cortinas de humo", para apartar a la opinión pública de los acuciantes problemas cotidianos y los gobiernos han pretendido además, alardear con "posiciones nacionalistas" para lograr algunos apoyos en sus respectivos países.

Esto último es muy visible para el caso actual de la soberanía de las islas australes.

A las juntas militares fascistas de Argentina y Chile este diferendo les sirve para hacer gala, con palabras altisonantes de "celosas posiciones nacionalistas".

Saben muy bien ellos, que el sentimiento y la conciencia nacional tiene poderoso arraigo en los pueblos de Argentina y Chile. Y que esa conciencia está condenando hoy la política de entrega de nuestra economía y de nuestras riquezas naturales al imperialismo yanqui.

Las Juntas fascistas intentan ocultar todo eso, desviar la atención mostrando supuestas "posiciones" nacionalistas.

Pero es claro que no lo conseguirán. El pueblo argentino conoce muy bien la entrega de todo nuestro petróleo a las compañías extranjeras, en primer lugar a la Standard Oil. Sabe muy bien de la política de desnacionalización de nuestra economía, de aniquilación de la pequeña y mediana empresa de capital nacional, del ahogamiento sobre el movimiento cooperativo, con la finalidad de favorecer exclusivamente al capital monopolista internacional.

Nuestro pueblo sabe muy bien que el fascismo sirve para anudar aún más los lazos de la dependencia.

Por otro lado, seguramente que después de toda esta "pantomima" de enfrentamiento la cuestión será resuelta en amigables acuerdos entre ambas juntas fascistas, a espaldas de los intereses del Pueblo Argentino y Chileno.

NUESTRA POSICION

Nosotros consideramos que este problema limítrofe entre Argentina y Chile, como también el resto de disputas de límites, que desde antigua data existen entre distintos países latinoamericanos deben ser resueltos soberanamente por los pueblos libres de América Latina.

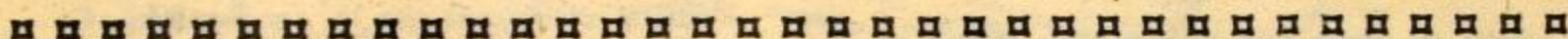
Las dictaduras fascistas al no tener ninguna representatividad ni mandato popular, carecen de facultades para resolver cuestiones de soberanía popular.

Los pueblos libres de esta parte de América, liberados de sugereiones fascistas e imperialistas, se abocarán a la gran tarea histórica de construir la "Gran Patria Latinoamericana" por la que lucharon los grandes precursores Bolívar, San Martín, Artigas, Martí, Ugarte. Sólo en el marco de esta tarea histórica es posible resolver soberanamente los problemas limítrofes.

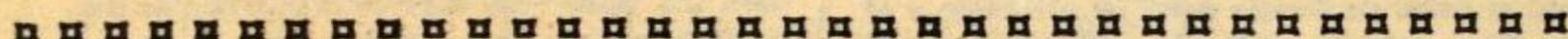
Desconocemos, por lo tanto, los arbitrajes extranjeros. De Inglaterra tenemos una larga experiencia, porque siempre como árbitro sacó la mejor tajada. Desconocemos los acuerdos turbios de los fascistas antinacionales.

Sólo el acuerdo libre y soberano de los pueblos tendrá validez. Acuerdo que contemplará, no los estrechos y chauvinistas criterios limítrofes, sino los históricos objetivos de esa gran unidad histórica y liberadora que es nuestra Patria Grande Latinoamericana.

Daniel Martín



EN EL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAN MARTIN



Nuestro partido rinde un profundo homenaje al Jefe de nuestra primera independencia patria.

Las luchas actuales de nuestro pueblo contra la opresión fascista y por la liberación nacional son continuidad de la gran gesta libertadora que San Martín dirigió como patriota y militante de la libertad. Nuestro Partido recoge su ejemplo, de conductor político y militar, de genial organizador y dirigente del pueblo en armas.

Suenan hoy en la conciencia de los revolucionarios latinoamericanos, junto a las palabras de libertad pronunciadas por Bolívar, Artigas y Martí el gran llamado al combate hecho por el General San Martín a los "compañeros del Ejército de los Andes":

"... Compañeros juremos no dejar las armas de la mano, hasta ver el país enteramente libre, o morir con ellas, como hombres de coraje".

San Martín